



# A.:L.:G.:D.:G.:A.:D.:U.:

AM.:RESP.:M.:LOG.:SIMB.:HATHOR Nº 1  
AM.:V.:M.:  
AM.:PRIMA.:VIG.:  
AM.:SEG.:VIG.:  
AM.:QQ.:HH.:VVIST.: (OS SALUDO COMO A VUESTRA INVESTIDURA Y GRO.: OS CORRESPONDE)  
AM.:QQ.:HHAS.:MAS.:TODAS  
S.:F.:U.:



*\*\*Trabajo para  
Primera Cámara*

## El Árbol Cósmico

Hace algunos años pudimos ver una película con gran mensaje llamada Avatar, en ella vemos como tristemente el ejército americano destruye el Gran Árbol Sagrado....El árbol representa una manifestación muy especial de las fuerzas y del poder divino. Ha sido venerado en todas las culturas y en todos los tiempos, y desde siempre estuvo íntimamente relacionado con el destino de los hombres. Nuestros antepasados vivieron mucho tiempo con el árbol en una simbiosis intensiva, por ello agradecían su presencia y veían en él el origen del mundo.

En la mitología universal, existen tres tipos de árboles: el Árbol Cósmico, el Árbol de la Vida y el Árbol del Conocimiento.

El Árbol Cósmico es, frecuentemente, un árbol invertido. Representa la Creación como un movimiento descendente. Las semillas espirituales del árbol se encuentran en el cielo, en el mundo divino, y su corona se extiende sobre el mundo. Unifica los tres niveles del cosmos en un "axis mundi": Cielo (mundo de los dioses), Tierra (mundo de los hombres) y mundo subterráneo (o de los muertos). El Árbol Cósmico se ubica en el centro del mundo, en el Omphalos (ombligo). Es el pilar central, la columna del centro, la cual apoya el mundo. El árbol se ubica entonces en un lugar sagrado. Los lugares sagrados antiguos forman un microcosmos: un paisaje de piedras, de aguas y árboles. La piedra indica aquí la duración y representa la realidad por excelencia, la indestructibilidad, lo estático. El árbol, con su renovar periódico, representa el poder sagrado de lo viviente; el agua y la fuente representan las fuerzas secretas del interior de la tierra, la semilla, la purificación. Ese paisaje microcósmico se reduce a un único elemento esencial: el árbol o pilar sagrado, que simboliza el cosmos.

El Árbol de la Vida. El árbol fue considerado como encarnación del principio vital, por una parte porque a través de su ciclo de las estaciones del año representa el retorno de la regeneración, y por otra parte, los coníferos y las acacias siempre verdes, son una encarnación de los principios inagotables y eternos de la vida. Por ello se ha mantenido hasta hoy en día, en algunos lugares, el rito de plantar un árbol al nacimiento de un niño, el cual le transmite su vitalidad. Además, el árbol aparece en muchas mitologías como portador de inmortalidad: es la planta que puede aportar la vida eterna, aunque los frutos del Árbol de la Inmortalidad o la planta o hierba que puede otorgarla son siempre difíciles de alcanzar. Por lo general, suelen ser custodiados y protegidos por monstruos, como por ejemplo el Árbol de las Manzanas de Oro de las Hespérides, o el Árbol de la Vida en el paraíso bíblico, y se encuentran al final del mundo, o en el cielo o en cualquier otro lugar inaccesible, como la Hierba de la Vida que Gilgamesh tiene que recoger del fondo del océano. El simbolismo resulta claro: la inmortalidad es difícil de adquirir, y se encuentra concentrada en un árbol o Pozo de la Vida, que se halla en un lugar difícil de alcanzar. El árbol está custodiado por un monstruo, y la victoria sobre ese monstruo tiene un significado iniciático: el héroe tiene que abrirse camino, tras haber pedido consejo a los "seres correctos", y tiene que pasar por pruebas a través de las cuales tendrá el derecho a la inmortalidad. El árbol encarna, pues, la vida eterna.

El Árbol de la Vida y el Árbol del Conocimiento se encuentran en estrecha relación. Sabiduría y conocimiento son difíciles de alcanzar, como la inmortalidad. Hay que realizar sacrificios inmensos y conseguir grandes victorias. Hay que alcanzar ese contacto directo con el Árbol del Mundo, el cual, a través de su función como axis mundi, posibilita la ascensión al mundo espiritual y la visión

mística. El árbol sirve como canal hacia el conocimiento. Es el eje de la intuición, la fuente de la inspiración.

La carta el Colgado del tarot representa un sacrificio en el árbol. El Colgado simboliza al espíritu prisionero en la materia, el cual, a través del crecimiento mágico de las ramas, se libera de aquello que impide su desarrollo espiritual. Por ello pierde las monedas, es decir, sacrifica lo material para alcanzar el verdadero conocimiento.

Los Árboles existen en todas las culturas antiguas, algunos ejemplos de ellos son:

El Yggdrasil de los Germanos, es el Árbol Cósmico por excelencia. Se encuentra en forma vertical y une los tres mundos. Sus raíces se hunden hasta el corazón de la tierra, hasta el Reino de los Gigantes, el mundo subterráneo de los dioses y el Reino de los Muertos. De sus raíces nacen tres fuentes, de las cuales una es el Pozo de Juventud, otra regala sabiduría y conocimiento y en la tercera tienen su origen todos los ríos del mundo. Su tronco es el mundo de los hombres (Midgard), y su corona forma el cielo de los dioses (Asgard). Yggdrasil es también descrito como el Fresno del Mundo y como un roble.

En la tradición de la India en sus textos más antiguos (por ejemplo, el Atharva Veda) aparece el cosmos en la forma de un gran árbol. En los Upanishads, el universo aparece como un árbol invertido, "arbor inversa". En el Bhagavad Gita, el Árbol Cósmico no solo representa el universo, sino también la posición del hombre en el mundo. El origen de la Creación es Dios; por ello el árbol tiene sus raíces hacia arriba. Las ramas son los estadios diferentes de la Creación y por ello se extienden hacia abajo. Las hojas que cuelgan de las ramas son los himnos y las reglas de sacrificio de los Vedas, a través de los cuales el árbol, o sea, la Creación, se mantiene viva.

Según diferentes leyendas, toda la historia de la vida del Buda está íntimamente relacionada con árboles, debajo de los cuales se realizan siempre los acontecimientos de mayor significado. Nace debajo de un árbol, recibe la iluminación debajo de un árbol y finalmente muere, también debajo de un árbol, todos ellos sagrados.

En Mesopotamia, el Kiskanu reúne todas las condiciones del Árbol Cósmico. Este árbol es el prototipo de los árboles sagrados babilónicos. Está acompañado siempre de los diferentes símbolos, emblemas o animales heráldicos, lo que señala su papel cosmológico exacto. En algunas representaciones las estrellas también se encuentran agrupadas junto a él. El Kiskanu es representado como una palmera de dátiles, de lo cual se trasluce su papel directo como Árbol de la Vida: el dátil era el alimento básico más importante.

En Egipto, desde los tiempos más antiguos, los árboles son objeto de veneración divina. Al este del cielo se encuentra el alto sicomoro, un Árbol Cósmico sobre el cual los dioses están sentados. Al frente, al oeste, en la frontera del desierto, vivía la "Señora del Sicomoro", la diosa vaca Hathor, la que ha creado el mundo y todo lo que allí hay. Lleno de compasión, el sicomoro hace descender su follaje, saluda a los recién muertos y les da la bienvenida con agua y pan. Con ello les alcanza el alimento y la bebida, con lo que les asegura la vida después de la muerte. Sobre las ramas del sicomoro se sientan las almas de los muertos en forma de pájaro. Gracias a la ayuda del árbol sagrado las almas regresan al seno del mundo divino, de los seres eternos, que simplemente habían abandonado por la duración de una vida humana.

En las enseñanzas esotéricas de los hebreos, la Cábala, habla del árbol invertido como descripción del proceso descendente de la Creación. El Árbol Sefirótico es una imagen de la creación, un diagrama de los principios que rigen todo el universo. Representa el descenso de las energías divinas en el mundo material y su nuevo ascenso.

En la mitología cristiana los árboles también juegan un papel importante. Las tradiciones mesopotámicas han servido de base, probablemente, para los árboles bíblicos que encontramos en el Jardín del Edén. Según ellas, se elevan dos árboles a la entrada del cielo del Este: el Árbol

de la Verdad y el Árbol de la Vida. La cruz, en la que Jesucristo es sacrificado, representa, según una leyenda muy difundida en la Edad Media una relación secreta entre el Árbol de la Vida y el del Conocimiento. Para los cristianos la cruz tiene la función del Árbol del Mundo: es portadora de este y se encuentra en el centro, en el lugar que relaciona cielo, tierra y mundo subterráneo.

En Tenochtitlán según el Codex Borgia encontramos la representación de un Árbol de la Vida: en el centro, en el lugar del cruce de todas las direcciones y del encuentro entre lo de arriba y lo de abajo. Este árbol también reúne los elementos simbólicos de la fecundidad y de la eternidad, es decir, es una expresión de vida y del simbolismo del Árbol Cósmico.

También existen árboles cósmicos en las mitologías, china, persa (iraní), griega, romana, celta, etc., y en todas encontramos el mismo significado. Volviendo al párrafo con el que comienzo este trabajo sobre la película Avatar, qué está pasando? El hombre en general, y no sólo el ejército americano, en su ambición de poder y de riquezas, está destruyendo el árbol o eje que lo conecta con la divinidad: su propio árbol.

El árbol es un símbolo, sólo a través del conocimiento y de la virtud podremos alcanzar su fruto: la inmortalidad. No es opcional, por ese árbol descendimos y por él tendremos que ascender, de allí venimos y hacia allá debemos dirigirnos todos, pero sólo podremos hacerlo dejando atrás la ambición, el ego y los vicios. Como iniciadas sabemos que el camino es arduo, largo y difícil, pero como en Avatar, no debemos dejar de luchar fuertemente por él, ni permitir que el hombre o nosotras mismas, sigamos derribando el Árbol Sagrado.

Es cuanto V.'.M.'.

**FRATERNALMENTE**  
**M.:M.:**

**Alma Alicia Ortiz Del Olmo**

**OR.: DE IRAPUATO, GTO. 01 DE JULIO DE 2013 E.:V.:**

Bibliografía. Mitología de los Árboles. Gudrun Gutdeutsch. Internet